



2ª La horticultura y jardinería.

La naturaleza de la mayor parte de los trabajos relativos a este agradable e importante ramo de agricultura no requiere grandes fuerzas físicas, sino buen gusto, tino y asiduidad.

Uno de los cuidados principales de la horticultura consiste en mantener siempre limpio el jardín y huerta y no permitir que lo infesten las malas yerbas.

La distribución simétrica de las plantas según sus clases, variedades y particularidades, su renovación y multiplicación, la siembra, plantación, trasplante, la recolección de las flores y semillas, la cosecha de legumbres y frutos, y sobre todo la conservación prolija de las especies, son operaciones que pueden ejecutarse por mujeres con la misma perfección que por hombres.

La falta de cuidados especiales suele causar grandes pérdidas en los frutos y legumbres recolectados.

En una palabra: el orden, la elegancia, limpieza y conservación son requisitos que en los edificios llena la mujer de una manera más satisfactoria que el hombre. Con razón puede entonces suponerse que también en los jardines desempeñará la mismas atribuciones con más acierto.

No cabe duda que el actual atraso en la horticultura y jardinería de Chile proviene en gran parte del poco interés que estos ramos despiertan entre las mujeres; sólo ellas saben conciliar lo hermoso y lo útil de las producciones.

Si las mujeres se ocuparan de este importante ramo de la industria rural no se vería la anomalía, tan frecuente en Chile, que en la mayor parte de las haciendas no se producen las legumbres y las verduras indispensables para el consumo en el mismo fondo, y mucho menos para la venta.



3ª La apicultura. Conocidos son los beneficios que da un colmenar administrado con esmero: todas las operaciones que conducen a este resultado son tan sencillas y exigen tan pocos esfuerzos físicos, que la mujer muy bien podría ejecutarlos.

La cría y multiplicación de las abejas, lejos de ser un trabajo pesado, es más bien un grato entretenimiento, lo mismo que la cosecha de miel y cera, que se producen sin auxilio de nadie.

La separación de la miel y cera y los medios para purificarlas son todos tan fáciles, que bien se pueden confiar a la mujer, con la seguridad de obtener iguales si no mejores resultados que los que se obtienen mediante el trabajo de hombres.

En una gran parte de las haciendas en Silesia existe la costumbre de destinar a la familia del propietario el producto líquido de las colmenas, para sostener así los costos del vestuario, etc., sin que necesiten recurrir por eso a la caja del marido o padre.

Fácilmente se comprende que el número de colmenas no disminuye, sino que aumenta continuamente.

Continuará.

R. I. P. DE COLOMBIA

Arrullas de Tortola

(Suspiros de la Virgen que anhela ver resucitado a Jesús)

Tres días ha que mi llanto
Regando está tus despojos,
Y a pesar de llorar tanto.
Aún tienen llanto mis ojos.

Vida mía,

Mi alegría,

Que te aguarda mi dolor,

Ven, cantemos,

Y entonemos

El salterio del amor.

Si está mi Rey en su lecho,
A derramar vengo olores,
Que guardo dentro del pecho
El néctar de mis amores.

Dueño mío,

Desvario

Sólo con pensar en Ti,

Pues llorando

Y esperando

Va tres días llevo aquí.

Eres jardín delicioso

A mis amores cerrado,

Abrete ya presuroso,

Abrete, huerto sellado.

Que es mi anhelo,

Mi consuelo

A tu sombra descansar,

Tus aromas

Y tus pomos

Sabrosísimas gustar.

Y, aunque rendido de sueño,

Mi corazón siempre vela,

Que la ausencia de mi Dueño

Me martiriza y desvela.

Y, si llama,

De mi cama

Presurosa saltaré,

Y en sus brazos,

Sus abrazos

Y caricias gozaré.

Las aguas de la amargura

No apagaron mis amores,

Brilló su llama mas pura

En el mar de mis dolores,

Y ahora es prenda

Y es ofrenda

De riquísimo valor,

Que reservo,

Que conservo

Para dársela a mi Amor.

Oiga yo presto tus voces

Y el alma abrirá sus puertas;

Para brindarme tus gozos

Siempre las tienes abiertas,

Muy quieto,

Despacito,

Tus palabras quiero oír,

Que sabrosas,

Deleitosas,

Me complazco en repetir.

Dime dó te has escondido,
Dime dó duermes. Amado,
He los valles recorrido,
Y sin haberte encontrado.

Adoranzas

Y esperanzas

Alimentan mi pasión;

Y amarguras

Y tristuras

Sólo guarda el corazón.

Sufro nostalgias de amores,

Sufro sola y sin testigo,

Ven y calma mis dolores,

Amado, vénte conmigo.

En mi seno,

De amor lleno,

Blando lecho encontrarás;

Y en mis brazos,

Mis abrazos

Y caricias gozarás.

Del sepulcro triste, horrendo,

Sal, Amado, triunfador,

Tu gloria el mundo viendo

Te proclame Redentor.

Y, Amor,

Tu cruz

Será

Su luz.

J. ESTERAS Y PALACIOS, C. M. F.

El San Pedro en Villavicencio

Fue una fiesta real en todo el sentido de la palabra **Animación** toda la población estuvo reunida en la más completa y cordial armonía. No hubo ni el menor desorden ni siquiera desacato. Reinó la más exquisita cultura en todos los actos. Agradecemos debidamente la valiosa cooperación de las señoras y señoras que se dignaron presidir la expansión inocente y legítima que se concedió a este amado pueblo.

Felicitemos a los jóvenes por el brio que supieron despertar a todos.

En fin arráigase la confianza que tenemos en la consecución de las aspiraciones de un pueblo que tanto merece serle atendida cuando exige del supremo Gobierno comodidades que lo ha probado, sabrá aprovechar y que redundarán en bien de toda la República.

Tarifa

y condiciones para las inserciones en "Eco de Oriente"

Remitidos, columna \$ 4,00

Reclamos y sueltos, palabra 0,02

Anuncios en letra de texto,

palabra 0,02

En otro tipo, a razón de parte

de columna.

Contratado un aviso por número

determinado de veces no se de-

volverá suma alguna aun cuando

se ordene la suspensión.

No se hará publicación alguna

mientras no se consigne su valor.

Las rectificaciones son de cargo

de quien las suscite.

No se devuelven originales.